



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS
International General Certificate of Secondary Education

www.PapaCambridge.com

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/02

Paper 2 Reading Passages

May/June 2008

2 hours

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answers on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [] at the end of each question or part question.

EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No escriba en estas hojas de examen sus respuestas.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of **5** printed pages and **3** blank pages.



* 8 6 5 3 9 3 2 8 4 3 *

Parte 1

Lea el **texto A** detenidamente y conteste a las **preguntas 1 y 2**

Texto A

En este texto se describe la visita a Barcelona del representante del Papa, el Nuncio de su Santidad, en los años cincuenta.

La procesión estaba señalada para las cinco, y a partir de las cuatro la calle Mediodía comenzó a desperezarse. Formando pequeños grupos, los vecinos se asomaron a sus terrazas: las mujeres vestidas de modo llamativo; los hombres, con sus trajes de paseo; en medio de ellos, los niños exhibían con orgullo sus rodillas limpias, el pelo bien peinado y los guantecitos blancos, que llevaban en la mano, sin ponérselos, igual que los soldados de permiso después de los desfiles.

Doña Francisca y su marido fueron los primeros en abandonar la casa.

La abuela y Antonia salieron, poco más tarde, seguidas del niño. Las dos habían pasado la noche sin dormir y en su rostro se adivinaba todavía la huella de las lágrimas. Antes de llegar a la esquina, tropezaron con Ortega. Al verlas, el profesor retrocedió para disculparse.

—Ustedes me perdonarán que no les haya avisado — explicó —. Intenté llamarlas, pero el teléfono del bar no funcionaba.

Al descubrir al niño, vestido con el traje de los domingos y adornado con la escarapela del Congreso¹, la expresión de su rostro se alteró y sus ojos azules se nublaron.

—¿Tú también, Pipo? — dijo.

El niño inclinó vergonzosamente la cabeza, sin atreverse a sostener su mirada.

—Es un día de fiesta, profesor.

Ortega lo examinó tristemente por encima de sus lentes. En medio de tanta gente endomingada, su rostro parecía aún más viejo, su traje más raído.

—Las fiestas de algunos no son las fiestas de todos — observó con voz amarga.

Al oírle, don Paco, que bajaba por la calle con sus tres hijos y María, se dirigió al niño en voz alta, de forma que le oyeran sus vecinos.

—Anda, ven. No le hagas caso. Es un pobre fracasado. Un resentido social.

Pipo permaneció unos segundos inmóvil, sin decidirse a obedecer. Al fin, evitando la mirada del maestro, le volvió cobardemente la espalda.

La abuela y Antonia le esperaban en la esquina. Pipo bajó los escalones aprisa, huyendo de los sarcásticos comentarios de don Paco.

...Las sirenas del puerto, coreadas inmediatamente por el alegre repique de las campanas, anunciaban a los peregrinos de todos los países la llegada del Nuncio y un grito de júbilo se elevó de entre la masa aglomerada en las aceras de la Vía Meridiana. Casi al instante, millares de palomas salpicaron el azul purísimo del cielo de infinidad de copos blancos. Entonces, la riada humana que ocupaba el centro de la calzada se puso en movimiento. Abrían la marcha diferentes cofradías con sus guiones, seguidas por los músicos de banda municipal. Un enorme gentío se apretujaba para ver, contenido apenas por una doble barrera de guardias. Los balcones, cubiertos de banderas y escudos, estaban también abarrotados. Los altavoces difundían a grito herido el himno del Congreso y, a trechos, lo interrumpían para relatar las incidencias del desfile: *"El legado ha subido al trono de oro y púrpura e imparte la bendición al pueblo... Todo el mundo llora, señores y señoras... Imposible contener, las lágrimas, ante tal explosión de fervor..."*

Los guiones se sucedían a paso lento, con los emblemas de las distintas cofradías, y sacerdotes con escarapelas del Congreso marcaban las estrofas del himno que cantaba la multitud. Les seguían centenares de niñas en traje de primera comunión: blanco velo de desposada, alitas de gasa y falda de tul. Todas sostenían entre sus manos un cirio encendido y la brisa que venía del monte comunicaba un ligero movimiento a sus alas. Sobre sus cabezas — en medio del ruido ensordecedor de los altavoces, las campanas y los himnos — las palomas seguían pirueteando.

5

10

15

20

25

30

35

40

45

Detrás, dos largas filas de monaguillos rojos y azules, con capas color armiño y ribeteadas, escoltaban la imagen milagrosa. La gente, desde los balcones arrojó puñados de flores. En las aceras, el abigarrado desfile de jerarquías provocaba el entusiasmo. Cada delegación, con su pastor al frente, exponía al fervor de los fieles alguna imagen santa y, a su paso, los espectadores se arrodillaban devotamente mientras el altavoz proseguía sin tregua: *"Su Ilustrísima bendice a los peregrinos desde su trono... Las madres le tienden sus criaturas... Todo el mundo, señores y señoras, intenta besar su manto..."*.

Luego, al distinguir el hábito llamativo de los obispos, la emoción del público se fundió en un solo clamor. La ciudad entera vibraba bajo la nieve de los pañuelos, de las flores, de las palomas, en tanto que, coreados por miles de gargantas, los altavoces repetían las estrofas del sagrado himno que un viento jugueteón difundía sobre los árboles y los tejados hacia el puerto donde se hallaba el Nuncio, y más lejos aún, hacia el transbordador y los diques, pasada la escollera, hasta el mar.

55

¹Congreso = la congregación de fieles que celebran la visita del Nuncio del Papa.

- 1 Imagínese que al final del día se encuentra con un amigo/a que está decepcionado/a con la celebración. Usted tiene que convencerlo/la de lo contrario para que vea el día como una experiencia positiva.

En su conversación incluya los siguientes aspectos:

- (a) Los preparativos
- (b) El ambiente del vecindario

Empiece su respuesta:

Candidato: ¡Hola! ¿Qué tal? Hacía tiempo que no nos veíamos.

Amigo/a: Pues, estoy algo decepcionado/a con el día, no ha sido lo que esperaba y voy camino de casa.

Candidato: Bueno, no es para tanto. ¿Por qué no vamos a tomar algo y hablamos un rato?

Escriba unas 200-250 palabras. Base su contestación en la información que le da el pasaje y en las ideas en él recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.) [20]

- 2 Vuelva a leer desde '...Las sirenas del puerto...' hasta '...las palomas seguían pirueteando' (de la línea 28 a la línea 45).

Seleccione y comente las palabras y expresiones del texto que le dan a ver la emoción del día [10]

Lea el **texto B** detenidamente y responda a la **pregunta 3** que se basa en ambos textos, A y B.

Texto B

El peregrinaje activo – El camino de Santiago

La ruta oficial del Camino de Santiago se estableció en el siglo XI para encaminar a todos los peregrinos que quisiesen rendir culto al apóstol Santiago, Santo Patrón de España. A través de los siglos, intereses y fe se entremezclaron en un camino que dio lugar a nuevos pueblos con nuevas gentes, a nuevas capitales del cristianismo, a nuevas agrupaciones humanas y lo que es más importante, una tierra que se hizo santa para todo el mundo, creyentes y paganos.

Esta ruta milenaria es una especie de injerto histórico en la vida moderna que conserva tradiciones exquisitas, absorbe y envuelve a quienes lo recorren en un misterioso ambiente que mezcla lo cultural con lo religioso, lo costumbrista y mucho más. Esta ruta marca y deja un recuerdo en la persona que lo recorre que hace que vuelva. El peregrino de hoy en día es muy distinto al de hace siglos, como también lo es la sociedad, y el uno no deja de ser un reflejo de la otra. Si tenemos que revivir o rememorar lo que peregrinos de otros periodos hicieron, también hemos de destacar la adaptación de esta actividad a la era postmoderna y tecnológica. El interés despertado ha dado lugar a numerosas publicaciones, a celebraciones de encuentros y congresos de carácter, no solo regional o nacional, sino también internacional.

A partir de los años ochenta se impulsa una importante movilización de recursos económicos con el fin de conservar, restaurar y promocionar el Camino de Santiago. Estas actuaciones son consideradas como parte de un proceso de activación turístico-patrimonial, en tanto que pretende incrementar el número de visitantes y promover la consideración de este espacio como 'bien patrimonial'.

Los componentes principales que constituyen el actual fenómeno social de las actividades físico-deportivas y recreativas en la naturaleza han sido promocionados para la práctica del peregrinaje en el umbral del nuevo milenio, en una sociedad, llamada postmoderna, que busca el contacto con el medio ambiente, ávida por un lado de emociones, sensaciones, riesgos y por otro de la necesidad de aproximación a la naturaleza, de encontrar los propios orígenes, de alejamiento de la rutina y el estrés diario de la vida en las grandes urbes.

Se puede decir que el Camino de Santiago es un símbolo, una aventura espiritual, una ruta artística, es encontrarse con las raíces religiosas e históricas de Europa, es caminar al ritmo de otros siglos, es peregrinar..., pero también una aventura física, un recorrido a pie, en bicicleta e incluso a caballo, a lo largo de cientos de kilómetros por este Sendero de Gran Recorrido, itinerario turístico y deportivo al mismo tiempo. Se unen, pues, ocio, tradición, espiritualidad, cultura, deporte y turismo, de tal manera que se aprecian los valores e ideales que persiguen la sociedad de la post-modernidad: vivir de una manera más sencilla y natural, en contacto con la naturaleza y con relaciones personales directas, universalistas y solidarias.

La práctica del peregrinaje se ha vuelto a consolidar y cada año miles y miles de individuos procedentes de todos los rincones de Europa y del mundo recorren las sendas que llevan hasta Compostela, habiéndose producido un incremento de viajeros, en apenas una década, de más del setecientos por ciento. Se han acondicionado los antiguos hospitales y refugios y se reforman o construyen otros centros de acogida, se han reparado y señalizado los itinerarios y se han fundado centros de estudio y nuevas cofradías. Esta ruta no es sólo los restos de un espléndido pasado histórico, sino que es un 'camino activo', renovado por el paso de los nuevos peregrinos que reviven, a principios del siglo XXI, una historia que es un patrimonio común de todos los pueblos de Europa.

Esta ruta se ha convertido en un fenómeno social de extraordinaria magnitud que trasciende fronteras y culturas. Su reconocimiento como Itinerario Cultural Europeo y su declaración como Patrimonio de la Humanidad muestra sin duda la importancia de este Camino.

3 Lea el **texto B** y lea nuevamente el **texto A**.

Resume lo que dicen los **dos textos** sobre:

Las ventajas ...

(a) del peregrinaje en el camino de Santiago (Texto B);

(b) de la celebración en Barcelona (Texto A).

Escriba de 200 a 250 palabras en total. Base la contestación en la información que le dan los dos textos y en las ideas en ellos recogidas, utilizando sus propias palabras.

(Del total de 20 puntos, quince corresponderán al contenido de su respuesta y cinco a la calidad de su redacción.) [20]

